

SEMANAL LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XIII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 561

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33. — HABANA, JUEVES 9 DE JULIO DE 1914 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

CONGRESO ANARQUISTA INTERNACIONAL DE LONDRES

II

Vamos a terminar nuestra información acerca el Congreso, que traducimos del Boletín publicado por el Comité de Organización, para pasar luego a la información local respecto a los trabajos que se vienen realizando con el fin de que los anarquistas de Cuba se adhieran al Congreso, y en él estén representados, directa o indirectamente.

***

El Congreso Internacional Anarquista ha encontrado entusiastas defensores entre los camaradas italianos. En todas las regiones se trabaja activamente su preparación. Al efecto han tenido lugar varios Congresos regionales en Lazio, Vexsilia, Movara, Santa Croce, etc., y para este mes de Julio está anunciado un Congreso nacional que debe celebrarse en Roma.

Los periódicos anarquistas italianos han discutido ampliamente el Congreso, estando de acuerdo en constatar la falta de una organización capaz de coordinar los esfuerzos, de agrupar las energías dispersas, con el fin de obtener una acción más eficaz, más tangible, pudiendo aprovecharse las circunstancias que la situación presente puede crear, y así luchar con mejor provecho contra la sociedad capitalista.

Se proponen los anarquistas italianos constituir una *Asociación Comunista Anárquica Nacional.* Las relaciones con las organizaciones obreras obtendrán así un lugar importante, gracias al espíritu revolucionario que las anima y a la efervescencia creada por la guerra tripolitana en la masa obrera, que ya se va dando cuenta de la mentira patriótica que ha hecho de un pueblo orgulloso de su pasado caballeresco una banda de asesinos, de invasores, de ahorcadores de árabes . . .

Volontá, el periódico que redacta nuestro amigo Malatesta, publica cada semana artículos y correspondencias relativos al Congreso. Como muchos otros, Malatesta cree que es necesario que nos entendamos con anticipación, crear nuevos grupos y organizar un poco mejor la propaganda; estrechar los lazos entre los camaradas, agrupar las fuerzas revolucionarias para las luchas próximas . . .

Será seguramente la obra del Congreso hallar un lazo común de inteligencia que permita formar una nueva «Internacional» regenerada que abarque cuanto hay de fuerte y valeroso en la muchedumbre de los rebeldes de todos los países.

Los anarquistas españoles han expuesto a menudo la necesidad de celebrar un Congreso Anarquista Internacional. *Tierra y Libertad*, de Barcelona, ha publicado las dos circulares llamando al Congreso de Londres, con notas recomendando la formación de Comités que se encarguen de reunir fondos, etc. Por su parte, *Acción Directa*, de Cartagena, se ha ocupado también del Congreso, y se está trabajando para que se puedan enviar algunos delegados.

A Aurora, de Lisboa, ha hecho buena propaganda del Congreso. Los delegados portugueses serán nombrados en un Congreso Nacional que en breve se celebrará.

La Protesta, diario anarquista de Buenos Aires, ha propuesto, para la Argentina, la formación de Comités nacionales para organizar una buena delegación.

Las organizaciones anarquistas del Brasil, Chile y Uruguay se han ocupado del Gongreso y se adherirán al mismo. Es probable que también tengan su representación al Congreso los grupos de lengua española de los Estados Unidos.

Hasta ahora, los paises que han enviado ya su adhesión por medio de Grupos o de Federaciones nacionales, son los siguientes: Inglaterra, Alemania, Italia, Francia, Portugal, España, Escocia, Suiza, Holanda, País de Gales, Rusia, Austria, Estados Unidos de América.

***

¡TIERRA!, desde sus columnas y en cartas particulares, ha tratado de mover la opinión anarquista para que Cuba no dejara de estar representada en el Congreso Internacional de Londres; y al obrar así no nos ha movido el deseo de abrogarnos iniciativas, sino el interés de laborar por el ideal.

Ultimamente el Grupo «Cosmos»,—principalmente fundado para trabajar en pro de una «Federación Anarquista Nacional», loable labor a la que estamos dispuestos a prestar nuestro concurso,—llamó a los grupos e individuos anarquistas de la Habana a una junta para tratar del Congreso de Londres; junta en la cual se estimó que los anarquistas de Cuba no estaban en condiciones de enviar al Congreso un delegado directo. A la vez se acordó que el Grupo «Cosmos» continuara realizando los trabajos encaminados a recabar la adhesión de los demás grupos de la Isla, obtener de ellos informes acerca del respectivo movimiento anarquista local, que habrán de servir para un defin.tivo informe acerca del movimiento anarquista en general en la Isla de Cuba, y señalar por último el compañero que pueda asumir en el Congreso la representación indirecta de los anarquistas de Cuba.

Es de sentir que los anarquistas de Cuba no puedan contar en el Congreso con una representación directa, para poder contribuir así a la mayor importancia y trascendencia del mismo. El mayor beneficio de un Congreso consiste en la relación íntima que se establece entre los individuos venidos de todas las partes del mundo, en el cambio de impresiones personales que hacen más efectivo el lazo de la solidaridad internacional y el establecimiento de una común inteligencia. Esto aparte de que un delegado indirecto, por buena voluntad que tenga, no puede darse cuenta de las particularidades que ofrece la propaganda en un país que no conoce. Por estas razones, lamentamos de veras que los anarquistas de Cuba no se consideren con fuerzas bastantes para enviar un delegado directo que les represente en el Congreso Internacional de Londres, máxime cuando hay fundados motivos para esperar que de dicho Congreso resulte una fecunda orientación y se establezca una Internacional Anarquista que en todo tiempo y ocasión pueda ser una poderosa fuerza revolucionaria.

Entendemos, de todos modos, que si los anarquistas de Cuba no están en condiciones de hacer un sacrificio máximo para enviar a un delegado, sí lo están para hacer el sacrificio mínimo de contribuir a sufragar los gastos que el Congreso ocasione, y al efecto iniciamos para dicho objeto una suscripción en ¡TIERRA!, cuyo importe entregaremos en su oportunidad al Grupo «Cosmos».

Al mismo tiempo, teniendo en cuenta de antemano uno de los objetivos primordiales del Congreso, que es la formación de una vasta organización anarquista internacional, entendemos que deben llevarse a cabo con vigor los trabajos de aunar a todos los grupos anarquistas de Cuba en una Federación Nacional Anarquista, basada, como es natural, en la completa autonomía de los grupos componentes. La organización anarquista, por ser precisamente anarquista, se basa en el respeto absoluto a la libertad de los individuos dentro de las agrupaciones y de las agrupaciones o colectividades dentro de las federaciones. La organización, para nosotros, es un medio de relación y de cooperación para un fin común, jamás un medio de coerción e imposición.

A TODOS

Nuestro llamamiento a la unificación de los anarquistas de Cuha, ha tenido franca y sincera acogida, pues así lo demuestran las adhesiones recibidas e infinidad de cartas d compañeros que nos dan su conformidad y apoyo, estimulándonos a persistir en nuestros intentos, para que la Federación de Grupos sea un hecho, cuya necesidad e importancia se siente de un extremo a otro de la Isla.

Todo hace preveer que esta iniciativa no caerá en el vacío, como otras tantas, tanto o más magnas y de trascendental importancia que ésta; empero que no han sido acogidas con el calor y entusiasmo que se le debe dar a toda labor cuyos efectos son, sino de imprescindible, de ineludible necesidad.

Pero somos así, caemos sobre las cosas como cae el agua sobre los campos, que no lo hace cuando éstos la necesitan, sino cuando la condensación y presión atmosférica llega a su grado máximo.

Al grado máximo han llegado también las impertinencias y desfachatez de nuestros enemigos, presentándonos como entes peligrosos y dañinos, cuya labor maquiavélica halla aún suficiente ignorancia para arraigar; el deber nuestro, el deber de todos los anarquistas es el de agruparse con sus compañeros afines, unificándose con todos sus hermanos en ideas y aspiraciones, para defenderse y desarmar al enemigo; lo que no lograríamos diseminados y sin una orientación tácita.

A este objeto responde la Federación de Grupos Anarquistas de Cuba, al paso que para intensificar más nuestra labor cohesionando las energías y actividades de todos.

Los Grupos adheridos son los siguientes:

«Acción Directa», Manzanillo; «Luz y Amor», Yaguajay; «La Trinchera», Bejucal; «Obreros Unidos», Holguín; «Vía Libre», Santiago de las Vegas; «Aseo Cerebral», Tacajó; Editor de ¡TIERRA!, Habana; «Rompe Cadenas», Banes.

NOTA: Suplicamos a los demás Grupos que quieran adherirse, lo hagan a la mayor brevedad posible a Domingo Alcedo, Apartado 24. Banes (Oriente).

OTRA: En el tiempo transcurrido desde nuestro proyecto a la fecha, el Grupo «Cosmos», de la Habana, por motivos que ignoramos proyectó una nueva Federación, cuyas adhesiones publicó en el anterior número de ¡TIERRA!; más, estamos tratando ambos Grupos iniciadores, de fusionar ambas iniciativas del modo más conveniente posible.

Sirva esto de respuesta a cuantos demuestran su extrañeza, al ver dos Federaciones.

GRUPO «ROMPE CADENAS».

Banes 5 de Julio de 1914.

EL NIÑO MARTIR

LEON CARDENAS MARTINEZ, JR.

LA VERDAD FULGURA Y LA INOCENCIA DEL SACRIFICADO EN INFAME CRIMEN OFICIAL

Historia, Documentación, Estudio Jurídico, Ultimas palabras de la víctima y Corona fúnebre en su Velada

RECOPILACIÓN HECHA POR LEÓN CÁRDENAS MARTINEZ, SR.

(CONTINUACION)

En tanto que se fijaba el día para la ejecución o corría el tiempo de la apelación, fué trasladado el joven León a la cárcel de Midland, y por continuar los preparativos para lincharlo, se le pasó a Abilene, y por último, como también hasta este punto llegaban los vaqueros linchadores, se le condujo por virtud de gestiones diplomáticas, a la cárcel de Waco.

Por último, tan pronto como fué dictada la sentencia condenatoria, un sheriff vigiló por la seguridad de los padres del acusado hasta embarcarlos en el tren de regreso a Toyah, en la madrugada del 30 de julio.

Tan escandaloso fué el procedimiento seguido en el caso Cárdenas Martínez, que la Corte de apelaciones de Austin aconsejó a la defensa que, dado lo anormal de la situación, y a fin de revisar el proceso, promovieran y siguieran ante dicho tribunal, un recurso especial que les sería admitido, con el carácter de amparo por violación en el procedimiento.

Con miles de torpezas y mala fe, por parte de los defensores particulares, que sólo buscaban en sus actos la manera de hacerse reclame y arrancar partidas más o menos importantes, pero frecuentes, que provenían de la atribulada familia y de la solidaridad de los proletarios, se tramitó el recurso de que se trata, habiéndose logrado por los padres conseguir entre otras muchas pruebas eficaces, para ser presentadas antes los jueces de apelación, las copias de actas del Registro civil, debidamente legalizadas, con el Matrimonio civil y Registro de nacimiento del niño León, así como la partida parroquial de bautizo del mismo niño, de cuyos documentos se desprendía clara y patentemente la edad de diez y seis años que siempre se había hecho constar, por lo que, aun en el supuesto de que hubiera sido culpable, la pena no debería imponerse por prohibirlo la Constitución General de los Estados Unidos y la local del Estado de Texas, a menores de diez y ocho años.

La mala fe de la defensa, o su supina ignorancia hizo que no se presentaran las pruebas antes ni después de la audiencia respectiva, sino que tiempo después, aparecieron los documentos olvidados en el escritorio de trabajo del abogado Robert P. Coon, quien asociado del abogado J. F. Cunningham representaron la defensa en la Corte.

Ante el Tribunal formado de tres jueces y un promotor fiscal que debería resolver si había o no lugar a un nuevo juicio, se recibieron durante la audiencia muchas declaraciones, entre otras la del acusado explicando como se le había hecho firmar la pretendida confesión que no era la verdad, sino el resultado de las amenazas. El abogado Parker por escrito relató las amenazas que le impidieron plantear la apelación; el abogado Estes a su vez por testimonio verbal confirmatorio del que había hecho a la prensa, relató asimismo las violencias de que había sido objeto en Pecos, así como el resultado de la investigación policiaca que mandó llevar a cabo; y por último, ante el mismo Tribunal, se presentó el Juez Isaacks a defender sus procedimientos y sentencia impugnada.

La opinión en el tribunal de Austin se dividió. El Promotor fiscal solicitó que se repusiera el juicio, alegando que habían existido irregularidades absolutas en el procedimiento, y el juez presidente Davidson, fué del mismo parecer, agregando en su argumentación que, además de las irregularidades cometidas en la instrucción y durante el juicio ante la Corte de lo Criminal en Pecos, no había datos de ninguna clase que en conciencia probaran la responsabilidad del acusado, ni menos que tenía más de los diez y seis años que él y los padres declaraban; pero los otros dos jueces opinaron en contrario, formaron mayoría . . . y, se declaró legal el procedimiento de la Corte de Pecos, sin tener ya los jueces oportunidad para juzgar ni la menor edad, ni la responsablilidad del acusado.

Siguiendo la defensa en sus trabajos de mala fe, que les producía de seguro pingües utilidades, trataron entonces de demorar la ejecución de la sentencia y promovieron demanda de error, recurso que jamás prosperó ante la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos, la que señaló como fecha para resolverlo, año y medio después de interpuesto dicho recurso.

Nuevas patrañas de la defensa; nuevos gastos inútiles y otro recurso negatorio, pues que la Suprema Corte de Justica, se rehusó a revisar los actos de la Corte de apelaciones de Austin.

En esta oportunidad se señaló por el Gobernador Oscar B. Colquit fecha para la ejecución, que debía verificarse el día 21 de abril del año actual y por nuevas y activas gestiones del padre de León, amigos, solidaridad proletaria y amigos del Gobernador así como de nuevos defensores licenciados Griner y Grover se suspendió el acto por veinte días más, para intentar el recurso de «Habeas Corpus» por violación de garantías, ante la autoridad federal.

Maxey, el juez federal, aceptó el escrito, poniéndose previamente de acuerdo con el Gobernador Colquitt, en el sentido de que, si el primero daba entrada al recurso, el segundo concedería la prórroga, y si el segundo detenía la ejecución, el primero recibiría el escrito, fijándose para resolver, para el día 7 del mes de mayo actual.

Ante el juez Federal, los defensores produjeron sus alegatos, esforzándose en demostrar que León tenía diez y seis

años cuando se le comenzó a perseguir y que su sentencia violaba la Ley.

El Juez Maxey no concedió el recurso de amparo, expresando que carecía de jurisdicción por haberse llevado el negocio ante la Suprema Corte de Justicia para que lo resolviera en definitiva.

En la conciencia del juez Maxey quedó la menor edad de León, y envió recado verbal con el abogado del Estado al Gobernador haciéndole saber: que si la sentencia de muerte se ejecutaba, se cometería un ASESINATO JUDICIAL.

Llegó la nueva fecha señalada, la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos se rehusó como Cuerpo Colegiado a recibir la gestión telegráfica que se le hiciera. Dos jueces sin embargo aceptaron la promoción hecha por separado a los nueve que constituyen la Corte, y dichos jueces telegráficamente pidieron a Colquitt que prorrogara diez días más la ejecución o conmutara la sentencia, en tanto que la Suprema Corte se reunía en sesión para tratar del asunto. Colquitt se ausentó de Austin el día señalado, para no recibir gestiones ni órdenes de ninguna clase, y el 11 de mayo, a medio día, fecha en que expiraba la prórroga sin haberse llegado a lograr ni por un momento que los representantes encargados de hacer justicia la concedieran de acuerdo con la Ley, se consumó el hecho, y el joven León Cárdenas Martínez jr, subió al cadalzo para satisfacción del impune asesino.

* * *

Consideraciones Jurídicas

Delito es todo hecho ejecutado haciendo lo que la Ley prohibe o dejando de hacer lo que manda.

El individuo que comete un delito, incurre en la pena, cuando para ejecutarlo lo hace voluntaria y conscientemente.

El concepto anterior explica; por que, los homicidios casuales no son punibles; los delitos cometidos por un loco, tampoco lo son: ni los hechos ejecutados por una criatura a quien la Ley y los peritos médicos, no conceden el desarrollo completo de sus facultades mentales.

La misión del juez, en consecuencia para perseguir y castigar a los que cometen un delito, no consiste únicamente en presenciar un hecho e inmeditamente tratar de aplicar la pena al primero que encuentra a mano; sino que, de acuerdo con la Ley, la jurisprudencia y el sentido común, dada la fabilidad de la humanidad, debe comenzar por sujetar la inquisición a preceptos claros y absolutos de enjuiciamiento.

La base de un procedimiento penal, es siempre, la comprobación del cuerpo del delito. Sin este requisito jamás pueden existir delicuentes, ni responsabilidades.

La presencia de un cadáver, no constituye el delito de homicidio; para comprobar el cuerpo del delito, es necsario que un juicio pericial, después de practicar su autopsia declare si hubo o no lesiones; si éstas causaron o no directamente la muerte del ofendido; con que arma fueron causadas esas lesiones; y por último si fueron causadas por otro individuo o por algún agente distinto del hombre.

No basta que un individuo asegure que se robó un diamante de una libra de peso, sino que, primero hay que juzgar si pudo existir el diamante, después averiguar si perteneció a alguien y por último, si el dueño lo ha perdido. En tanto no se comprueben tales datos, no se podrá comprobar el cuerpo del delito de robo.

Y así sucesivamente todos los delitos, necesitan para la comprobación de su cuerpo, la fijación de un modo claro, terminante, que no deje lurgar a duda, de los hechos, objetos y circunstancias en que se cometen.

El cuerpo del delito jamás puede dejarse al árbitrio del juez; es algo en que radica el fundamento de un proceso, de un ataque a la libertad del individuo, don que no es restituible, de suerte es, que para justificar la acción de la autoridad, necesita una base sólida y esta es la comprobación del cuerpo del delito, de un modo tan claro, como la luz del sol, sin que nadie pueda dudar de la existencia del hecho. Así lo consagran el mismo Derecho Romano y el Español desde el tiempo de las Cruzadas.

En la causa seguida contra León Cárdenas Martínez se comprobó el cuerpo del delito de homicidio de la Brown?

Jamás fué comprobado el cuerpo del delito; no se practicó la autopsia, no se supo el número preciso de sus heridas; no se supo si de ellas falleció, no se estableció la clase de arma con que fueron inferidas; no se aclaró si ellas le provinieron de un delito o de un accidente; no se localizó el lugar donde fué lesionada; ni se estableció la hora siquiera fuera aproximadamente en que fué herida.

No habiéndose en consecuencia justificado el delito, el proceso careció por completo de base legal; y los procedimientos del juez Isaacks y de los Jurados, nunca pudieron estar inspirados en la justicia, supuesto que laboraban en un círculo vicioso, y demostrando sólo su ineptitud para poder efectuar un juicio.

Crónica

RAZA MALDITA

Francisco José, el anciano católico, llora. El vejestorio bajo cuyas botas de montar gimen la Bohemia y la Polonia, y el Tirol y la Bosnia y la Herzegovina, llora.

Llora la muerte de su heredero Francisco Fernando, del presunto continuador de sus tiranías que ha caído ante la voluntad de un hombre que ansiaba libertad para su pueblo, sin que le valieran para nada las bayonetas.

Llora, anciano . . .

Mucho has llorado en tu vida, mucho has de llorar, pues perteneces a una raza maldita, condenada por la fatalidad a ir escribiendo la Historia con su sangre mezclada a la de los pueblos por ella tiranizados.

A tu raza, a tu raza maldita pertenecía aquella orgullosa María Antonieta, que tanto despreciaba al pueblo y que al fin tuvo que inclinar la cerviz ante la guillotina.

Llora, viejo . . .

Llora acordándote de Juan Orts, de aquel archiduque, que no pudiendo soportar la estúpida etiqueta de tu corte huyó de ella sin que hasta la fecha se haya vuelto a saber de él.

Llora acordándote de Rodolfo, de aquel otro archiduque crapuloso, que murió de manera misteriosa en una noche de orgía entre prostitutas y borrachos y de cuya muerte has prohibido hablar a tus fieles súbditos.

Llora, anciano . . .

A tu raza, a la raza maldita de los Hapsburgos, pertenecía aquel Maximiliano, fusilado en el cerro de las Campanas cuando quiso traer a América los procedimientos de gobierno de Europa.

Por pertenecer a tu raza, a esa raza que escribió en España la vergonzosa página de Montjuich, murió en Ginebra a manos de Lucheni, la emperatriz Isabel . . .

Ahora últimamente Francisco Fernando, tu heredero, acaba de caer . . .

Llora anciano, por mucho que llores no igualarán tus lágrimas a las de los habitantes de esas provincias que aplastas bajo tus botas de soldadote.

Llora, que aún te falta mucho por llorar.

Tu raza, la raza de los Hapsburgos, está maldita.

JUAN DE TARIEGO.

AGITACION POPULAR EN ITALIA

HUELGA GENERAL EN TODO EL PAÍS.—LUCHA ENTRE LA TROPA Y EL PUEBLO.—INCENDIO DE IGLESIAS Y LEVANTAMIENTO DE BARRICADAS.—UN ACAUDALADO BURGUÉS MUERTO Y OTRO HERIDO.—PROCLAMACIÓN DE LA «REPUBLICA SOCIAL».—UN GENERAL Y SEIS OFICIALES PRISIONEROS.—FIN DEL MOVIMIENTO.—DECLARACIONES DEL ANARQUISTA MALATESTA.

El pueblo trabajador italiano, que como todos los trabajadores del mundo está sujeto a una explotación desenfrenada de la burguesía, a las infamias de los gobernantes y a la farsa religiosa, ha demostrado en estos últimos días que está cansado de sufrir, rebelándose contra el actual orden de cosas.

Ha bastado que un puñado de trabajadores fueran asesinados por los esbirros del gobierno en la ciudad de Ancona, en ocasión de celebrar una manifestación de protesta contra la injustificada detención del soldado rebelde Tomás Massetti, y para denunciar los abusos que se cometen en el ejército contra los soldados, para que toda la Italia consciente, se levantara en señal de protesta, lanzándose a la calle a pelear cuerpo a cuerpo con los los sostenedores del Capital, la Religión y el Estado.

He aquí los datos que hemos podido recojer de la prensa burguesa y avanzada, lo cual prueba que no está lejos el día que los trabajadores lleguen a destruir los puntales de la sociedad actual, si continúan con la fuerza y la energía que han demostrado los obreros italianos, lo cual es un pálido reflejo de lo que puede realizar el pueblo productor, cuando se decida abiertamente a no respetar ningún privilegio ni ningún derecho burgués.

Pasemos a los hechos:

«El espíritu revolucionario de los anarquistas, unido a la indignación general por los asesinatos cometidos en Ancona, hizo que se desbordara la rebeldía popular. Nunca como ahora el pueblo italiano ha respondido tan pronto a un llamamiento de protesta como el que se hizo últimamente. En todas las ciudades, pueblos y aldeas se ha declarado la huelga general, paralizándose el comercio, la industria, el tráfico y toda la vida laboriosa.

Han habido encuentros entre el pueblo y la tropa, explotado bombas, disparado revólveres, incendiado estaciones ferroviarias, detenido trenes, arrestado a generales y oficiales, y desarmado a soldados. La propiedad ha sido asaltada y la autoridad ha quedado sin prestigio.

En la Romana, es en donde la llama de la rebeldía se levanta gallarda, siguiendo tambien las otras regiones con más o menos ímpetu revolucionario. Los huelguistas se han apoderado de todo. Los soldados y guardias escaparon, las iglesias fueron incendiadas, muchos Ayuntamientos invadidos y las prefecturas tomadas por asalto.

En diversos puertos fueron enviadas naves de guerra, para protejer las ciudades, sobre todo la «propiedad privada».

He aquí los cablegramas publicados por la prensa burguesa:

Roma, 12 de Junio.—En Piombino, provincia de Pisa, el delegado del gobierno fué muerto de un tiro de revólver disparado por un revolucionario.

—A Cerignola, en la provincia de Foggia los huelguistas mataron al portero de un almacén, por haberse opuesto a cerrar el establecimiento.

—A Nápoles, la multitud enfurecida contra la tropa, atacó ferozmente a un regimiento de «bersaglieri».

—A Sampidarena los sindicalistas hirieron al Comisario de Seguridad Pública, corriendo la misma suerte varios oficiales del ejército.

—A Milan tuvieron lugar varios combates entre los huelguistas y la tropa. Se cuentan los heridos numerosos y 1500 los arrestos.

—A Pisa los manifestantes rompieron el fuego contra los estudiantes nacionalistas que aclamaban al ejército, resultando muchos de éstos heridos.

—A Bari se cuentan dos muertos y numerosos heridos en la manifestación de ayer.

—A Turín, la muchedumbre libró un combate con la fuerza pública, quedando muertos dos policías.

—A Florencia en la refriga que tuvieron los huelguistas con la tropa, resultaron dos muertos y muchos heridos.

—A Rávena, los manifestantes levantaron barricadas, defendiéndose contra los asaltantes a tiros de revólver, siendo destruído, el Círculo Monárquico. Los revolucionarios invadieron las iglesias, apoderándose de altares, bancos y confesionarios para construir barricadas. En un encuentro quedó herido un teniente de gendarmes y el brigadier Meneguzzi.

—A Ferrara, el conde Torrigiani, gran propietario de terrenos, fué muerto de una descarga cerrada que le hicieron los revolucionarios. Y a Sabbionella, fué herido otro gran propietario.

LOS REVOLUCIONARIOS HACEN PRISIONEROS A UN GENERAL Y A SEIS OFICIALES.

Roma, 13 de Junio.—A Savio, un grupo de revolucianarios hicieron prisioneros al general Agliardi y a seis oficiales del servicio de vigilancia. Los prisioneros pudieron escapar al acercarse numerosas fuerzas de caballería.

A Rávena, y en otras ciudades de la Romana la bandera roja de la República Social fué enarbolada sobre las barricadas y en el balcón de la Cámara del Trabajo y en los Círculos republicanos, socialistas y anárquicos, al grito de ¡Viva la Revolución Social! ¡Viva la Anarquía!

LA REPUBLICA SOCIAL PROCLAMADA EN DIVERSAS LOCALIDADES DE LA ROMANA Y DE MARCHE.

Roma, 14 de Junio. — A Fabriano, ciudad de 23 mil habitantes, en la provincia de Ancona, al recibirse noticias de que el rey habíase fugado a Montenegro, las campanas fueron echadas al vuelo para saludar la proclamación de la República Social; los soldados fraternizaban con el pueblo, festejando la victoria.

A Jesi, Chiaravalle, Cervia, Conselice y otras poblaciones constituyeron gobiernos provisionales. A Sassoferrato, los gendarmes fueron desarmados, negándose la circulación de la moneda con el busto del rey. A Villamezzano, Villanova y Santa Agata fueron incendiadas las iglesias, siendo algunas saqueadas, como también las prefecturas. A Rimini, fueron saqueadas las armerías.

LA MUCHEDUMBRE PEGA FUEGO A LAS IGLESIAS.

Boloña, 15 de Junio.—La muchedumbre ha pegado fuego a la catedral, incendiándose también la iglesia de la Paz, a Sinigallia, después de haber rociado las puertas con petróleo.

A Rávenna, la estación del ferrocarril fué reducida a cenizas, las iglesias fueron invadidas por las multitudes; los santos, las reliquias, crucifijos, cálices y candelabros fueron apilados en la plaza e incendiados. La casa del Ayuntamiento fué también incendiada, entrando los revolucionarios en los almacenes a proveerse de comestibles, sin que sus dueños reclamasen dinero alguno.

En el distrito de Lugo, provincia de Ravena, la insurrección continúa, y en Ancona el descontento y la agitación no ha cesado.

En Ferrara y en Bolaña, continúa la huelga de los ferroviarios.

Los revolucionarios de Ancona publicaron un periódico, incitando al pueblo italiano a la rebeldía.

—La revolución ha sido vencida; el generoso intentento de los libertarios servirá de ejemplo al pueblo italiano en batallas futuras, por el triunfo de los ideales de libertad y justicia social. ¡Honor a los vencidos!»

Hasta aquí llegan las noticias que hemos podido traducir, lo que da un fiel reflejo de este importante movimiento popular con principios sociales.

Veamos ahora las declaraciones que ha hecho en Ancona nuestro compañero Malatesta, el cual ha tomado una parte muy activa en este movimiento.

«El actual fracaso no nos desanima; nosotros continuaremos siempre combatiendo.

«Nuestra propaganda está destinada a preparar, a crear tal estado de ánimo especial, y tal situación especial, para que converjan en ella las aspiraciones de la masa.

«La agitación de los días pasados no más es un episodio. Nosotros laboramos para nuestra obra, demostrando al tiempo mismo el sentimiento del pueblo.

«No hay duda que la cesación de la huelga fué una necesidad. No era cosa de que una minoría se impusiera sobre una mayoría, creando un conflicto en las filas del proletariado.

«La mayoría, pertenecía a la Confederación General del Trabajo, y la minoría que era representada por los anarquistas, socialistas y republicanos, hubiera querido continuar el movimiento.

«Ciertamente que si hiciéramos un balance de estas jornadas, resultaría un gran pasivo contra nuestra. Después de habernos procurado matanzas, no hemos podido obtener ninguna satisfacción. Es de una profunda amargura el decirlo. Sin embargo, en el fondo, parece que sean destinadas a dar sus frutos.

«Nosotros pensamos que estos frutos los haya obtenido el proletariado italiano, después de la explosión espléndida de solidaridad, la cual se propagó de un campo al otro de Italia.

Malatesta ha dicho «que si los representantes del poder constituído intentan represalias, que las hagan, pero después se verán las consecuencias».

Sin temor a equivocarnos, se puede decir que este movimiento ha sido el más intenso y el más solidario de todas las luchas proletarias que se han realizado en el mundo, aunque haya fracasado.

La Comunne de París, la Revolución de Julio, de Barcelona, y otros movimientos análogos, fueron locales, o cuando más regionales. Pero este último movimiento de Italia ha abarcado todo el país. La huelga, aunque duró poco tiempo, fué nacional; la rebeldía armada se vió con más o menos fuerza en todas las provincias.

La tendencia de la masa fué más bien anticlerical y antimonárquica, en el fondo, que anticapitalista, aunque se dieron casos de destruirse la propiedad.

Pero, se ha dado ya una demostración de poder llegar a derrumbar un gobierno, y demás instituciones, como es el Capital y la Religión, si el pueblo se propone hacerlo.

Falta, pues, propaganda anárquica y revolucionaria, y voluntad de reproducir un movimiento como el que nos ocupamos, para llegar a las reivindicaciones del proletariado.

Cuando menos, se ha probado un sentimiento solidario del pueblo italiano, que es digno de ser imitado por los otros pueblos del mundo. Laboremos para que se llegue a realizar un movimiento mundial, que sea el principio de la fraternidad humana y de la verdadera emancipación del hombre.»

(De *Fuerza Consciente*).

Crónica Teatral

Fuí uno de los primeros en alabar la fecunda y meritoria labor de mi amigo y compañero Ramón Castaño, al escribir una obra teatral que, si a priori de su representación no vacilé en calificar de joya literaria, hoy que ya he visto reflejadas las ideas y encarnados los personajes al través de la escena, se me antoja decir que «El Loco» es un gran acontecimiento del arte estético, digno de figurar entre las obras famosas de los grandes dramaturgos. Tal fué la impresión que me produjo su última representación, la noche del domingo próximo pasado en el teatro de Pogolotti.

Pero no es mi propósito, al escribir esta crónica, ahondar nuevamente en los principios o espíritu substancial que la informa, harto conocidos del público reglano; quiero concretarme, aunque no sea más que someramente, a reseñar su interpretación, su triunfo escénico; para los obtimistas, los soñadores, los abnegados y rebeldes que consagran su existencia a combatir en franca lid por la redención de la especie, para éstos el triunfo no fué momentáneo, sino engendrador o precursor de otros mayores.

Serían la ocho y media cuando entramos en el amplio coliseo, envolviendo en una escrutadora y fraternal mirada el numeroso y selecto público (selecto por su cultura, entiéndase así) que llenaba el local y ya empezaba a impacientarse por saborear las exquisiteces de arte que minutos después les brindara la compañía de López Ruiz, tomando asiento en palco proscenio que de antemano nos habían reservado los compañeros de allí.

El timbre suena por última vez. Su toque de prevención nos indica que va a empezar . . . efectivamente, el telón se levanta. El público, desapacible hasta entonces, recobra su ecuanimidad y aguza sus cualidades auditivas para percartarse del más insignificante suspiro de aquel Don Ramón que aparece en escena.

Don Ramón es el arquetipo de la sociedad presente, que lleva sobre sus espaldas el pesado fardo de seculares atavismos; al enterarse por boca de Mariano, el que va a ser su yerno, de que su hijo Anselmo es anarquista, truena de indignación, evocando el recuerdo de su difunta esposa y negándose a creer que de aquella madre ejemplar haya salido un hijo bebedor de sangre, asesino de niños, lanzador de bombas como él lo reputa. En esto se presenta Anselmo, arrogante y sereno como un gladiador: él es el verbo grandilocuente de la verdad; la encarnación suprema de la paz entre los hombres.

El señor López Ruiz estuvo acertadísimo en este papel, revelando un profundo y concienzudo estudio psicológico del tipo; dando a su tonante y vigorosa voz la sonoridad y el timbre apropiados en cada situación, y al gesto la mesura y naturalidad necesarias para crear un carácter. El público le premió en varias ocasiones con estruendosos y repetidos aplausos.

La señora Blanca Servat en su papel de Berta, nos hizo recordar las noches gloriosas de Rosario Pino, la Tubau y María Guerrero. Antes que nada, Blanca Servat es una actriz moderna, admirablemente dispuesta y educada para el teatro contemporáneo, denominado más gráficamente «teatro de ideas». Su espíritu analítico la permite asimilarse fielmente el papel que representa; por eso

en «El Loco» ha tenido momentos arrebatadores, que arrancaron de los propios labios del autor esta confesión sincera: «¡Esta es mi Berta; la misma que yo soñé!»

Nuestra felicitación a la artista es sincera, tan sincera como la que le dedicamos con un fuerte apretón de mano tras de bastidores, después de haber dado muerte a Mariano.

La señorita Aragón a pesar que su papel es secundario, no dejó nada que desear en el desempeño del mismo; nos hizo una «Luisita» candorosa e ideal.

Los demás personajes, don Ramón, Mariano y Jorge también estuvieron bastante felices.

El autor fué aclamado y llamado a escena repetidas veces.

Y ahora para terminar, vaya mi último aplauso para todos y una diatriba para el autor y otra para López Ruiz: al primero por crear un nuevo dios innecesario, al segundo por que al invocar ese «dios» se dirige al cielo, sin considerar que los anarquistas no esperan nada del cielo, sino de su valioso y consciente esfuerzo.

GUMERSINDO RODRIGUEZ.

Hoy es la oportunidad

El problema de la tierra, en estos momentos para los hombres que, sin mucho esfuerzo conocen el fondo de la Revolución y a sus hombres, debe sintetizarse así:

Todos los proletarios de México, no tienen más que una aspiración: escapar de la miseria y abyección en que se encuentran, por el acaparamiento de la riqueza y de la tierra en manos de sus verdugos.

Los acaparadores de la tierra y verdugos, huyendo y dejando abandonada la Tierra fuentes de riqueza incalculable y motivo de la Revolución.

Los ambiciosos de poder, candidatos a esclavistas o continuadores del orden de cosas pasado, aparentando también ideas agrarias y empujando a los inconscientes unos con otros, para que se despedacen, en espera de que, ellos, los candidatos a tiranos, se aprovechen de los restos del festín, después de que la lucha termine . . .

Y los que entienden la solución del problema agrario, autorizando con su criminal pasividad, la prolongación de una lucha estéril, en tanto que no se la oriente hacia un camino real y efectivo.

Cuál es? La fundación de Colonias Agrícolas. Vamos a trabajar la tierra abandonada, o la tierra que no ha sido poseída. De ese modo estableciendo en estos momentos anormales, Colonias donde el hombre consciente vaya a poseer y cultivar la tierra para aprovecharse del producto íntegro de su trabajo, dispuesto a sostener sus derechos adquiridos con el arma al brazo, pondremos un ejemplo efectivo a los inconscientes que se despedazan para encumbrar a otros, y habremos contribuído a la verdadera pacificación.

No haya temores de que se nos ataque: que los politiqueros se dedican a atacar los poblados donde hay bancos, tiendas grandes o Aduanas que saquear, ellos nada tienen contra los agricultores ni menos contra los que trabajan con el arma al brazo como se hace en el Sur, dispuestos a repeler el ataque de quien quiera que pretenda subyugarlos, sea del color político que sea.

Es un error creer que las mil novecientas millas de frontera de México con Estados Unidos; las cinco mil millas de costas o las dos mil de frontera con Guatemala, estén cuidadas con argos que no dejan, no permiten el paso. Las tropas y patrullas se encuentran en las poblaciones donde hay cantinas, hoteles y casas de alegría para que alegres pasen sus horas los que hacen de las armas una profesión . . . y unas pinzas de a diez centavos para romper los cercos de alambre bastan para abrir paso a lo largo de la línea y a cien pasos de los garitonos de cada Aduana, si así se quiere hacer.

Compañeros, ahora es la mejor época para hacer algo efectivo.

A fundar Colonias. A recobrar y a trabajar la Tierra; a obtener esa Patria de que tantos se vanaglorian sin entenderla. A formarnos hogares, donde nuestras compañeras y nuestros hijos encuentren los benficios de la libertad completa y estén a cubierto de las miserias de la Sociedad actual.

Ahora es la época; esperarnos para más tarde, es retardar la felicidad.

LEÓN CÁRDENAS MARTÍNEZ.—VICENTE ALDANA.

Waco, Tex., a 5 de Junio de 1914.

ABRIR LOS OJOS, COMPAÑEROS DE WESFIELD

Siento mucho tener que tomar la pluma en la mano. Pero por decirle a los desgraciados adulones lo que son, no tengo ningún inconveniente en tomarla esta vez y mil veces más si fuese necesario.

Soy enemigo de criticar a nadie, pero mi deber de hombre consciente es el de desenmascarar y cantar las verdades contra toda esta podredumbre que está sembrando la Bubónica por este Westfield.

Pues, compañeros, en la calle de Elm St. No. 244, vive un valenciano que se llama José Miralles, todo el mundo le conoce por «Cuerpo Lindo».

Este Ca . . . ballero no teniendo lo bastante del negocio que hace en su casa, fué a adular a un capataz de trabajos públicos diciéndole si quería gente que él se la podía buscar, y le haría pagar cuatro pesos a cada uno que entrara a trabajar, con la condición de ir a partes iguales, y el otro, como es natural, siendo otro desgraciado, aceptó.

Y ahora este hipócrita se aprovecha de la crisis que hay y se dirige a los más necesitados y a los ignorantes y garantizándoles trabajo hasta septiembre (pero los cuatro pesos por delante, eso lo primero).

Ayer mismo este hipócrita encontró a tres compañeros y les dijo si querían trabajar, con la condición de aflojar los 4 bolos *american money* y con la miseria tuvieron que sucumbir.

Y ahora te digo yo «Cuerpo Lindo», por qué no vienes a mi o a otros compañeros a conquistarnos? ¡Ah! como conoces el paño.

Te has creído, desgraciado, que vienes a los Estados Unidos a negociar en carne humana. Ya negocias bastante con tu M . . . y bien está esto en el siglo XX.

También le prepusistes a Pedro el Montañés, que llevara a sus paisanos a tu casa y que fuera a buscar una mujer bonita a New York, para que los infelices dejeran la *harina* en tu casa y le darías la mitad.

Pero con este compañero te equivocastes, es mil veces más honrado que tu y no le gusta vivir de Ca . . . ballero como tu.

Acuérdate, «Cuerpo Lindo», de los infelices que trabajan en la Fundición meses y meses. Tu y otro vividor les llevabais el dinero con miles de trampas. Hipócrita, no llegará el día que tengas un poco de amor propio y te fijes en el papel que estás haciendo? Vete cuanto antes de Westfield, sino te haremos marchar los hombres conscientes que aquí hay.

Y vosotros, compañeros que trabajais en esa condición, ¿por qué no os sublevais?

Pero por hoy basta; si esto sigue repetiremos la dosis.

Vuestro por el Ideal,

J. CASTELLS.

Wesfield, Mass. 11 Junio 1914.

SECCION FIJA

LOS HOMBRES DEBEN CALLAR AUNQUE SE LES CALUMNIE, AUNQUE SE LES SILBE Y AUNQUE SE LES MUERDA.

SU SILENCIO ES IMPONENTE.

QUERER EXTINGUIR LA INJURIA ES ATIZARLA. TODO LO QUE SE ARROJA Á LA HOGUERA DE LA CALUMNIA LE SIRVE DE COMBUSTIBLE. EMPLEA EN SU TAREA SU PROPIA DESHONRA. CONTRADECIRLE ES DARLE SATISFACCIONES.

EN EL FONDO LA CALUMNIA APRECIA AL CALUMNIADO, SUFRE Y MUERE SI SE LE DESPRECIA. ASPIRA A CONSEGUIR EL HONOR DE QUE LA DESMIENTAN, Y NO DEBE DÁRSELE GUSTO. TODAS LAS INJURIAS, TODAS LAS CALUMNIAS, TODAS LAS MENTIRAS QUE NOS HIEREN HOY, SON POLVO MAÑANA.

VICTOR HUGO.

El Teatro Social

CRONIQUILLA

Era el último domingo de Junio, de este mes que inicia la temporada veraniega con un calor asfixiante y hace sentir la melancólica nostalgia de la remota Siberia o del Polo y pensar en la felicidad paradisiaca de los esquimales y de las focas.

El padre Sol, soñoliento e irónico, después de habernos achicharrado todo el día, descendía majestuosa y lentamente a su ocaso.

Todos los huecos que a guisa de puertas y ventanas tiene mi cuarto-caracol de madera estaban franqueados. Medio desnudo y apoyado en la mesa, mi querida mesa, como yo nerviosa e inquieta por lo desvencijada, esperaba impaciente un poco de aire, como una bendición de la atmósfera, que ahuyentara el bochorno enervante de la tarde y refrescara la modorra de mi organismo.

No leía ni escribía nada, y más que reflexionando sobre árduos y duros problemas, estaba yo soñando majaderías en aquel momento, cuando llegó un compañero, un hermano en Kropotkine, como nosotros decimos parodiando *pour rire* a los cristianos.

Después del clásico ¡salud! cuélase dentro del *caracol*, toma asiento en el primer bulto que encuentra a mano de los que hacen el oficio de sillas y después de revolver el montón de papelotes de sobre la mesa, por ver si había algún nuevo periódico, me mira e inicia la charla que a veces se convierte en acalorada discusión de varias horas, terminando siempre con un fuerte apretón de manos y un ¡salud!

—Casi siempre te encuentro ahí acurrucado, desgreñado y ceñudo como un fakir indio—dice—algo te pasa o algo grave piensas.

—¡Quia!—respondo—nada me pasa y es lástima, te lo aseguro; por lo demás, pienso que no pensaba nada.

—Eso me parece la serpiente nietzschiana que se muerde la cola.

—Bueno, ¿y tú qué noticias traes? ¿Recibiste? . . .

—Déjate de eso ahora, vengo a buscarte para ir a Pogolotti, al teatro.

—¿A ver la representación de «El Loco», anunciada en ¡TIERRA!?

—*Yes.* ¿Tú no has estado allí?

—No.

—Pues apura, para que tengamos tiempo de dar, aunque sea de noche, unas vueltas por el famoso barrio de *redención.*

—Soberbia idea, más oportuno que tú, ni un chaparrón de agua en pleno paseo del Malecón; porque has de saber, que desde el día de su estreno en Regla me tiene intrigado ese drama por lo que ¡TIERRA! ha hablado de él.

Mientras me visto prosigue mi compañero, gran amigo del teatro, su charla, haciendo consideraciones sobre el mismo, mientras mira abstraído las ramas, en forma de paraguas, que un «framboyán» asoma por sobre la cerca del patio.

—Lo mismo digo,—dice—pues yo tampoco lo he visto y ni siquiera conozco al autor, que según parece, surge a la palestra con admirables bríos revolucionarios, en el vasto campo del arte dramático-social, cuyo campo, por su amplio y luminoso radio de acción, será en breve tiempo un arma de destrucción poderosísima y una cátedra revolucionaria irresistible. ¡Ah! El día que el teatro social contrarreste la perniciosa influencia del mercenario teatro burgués, excitador servil de todas las bajas pasiones! . . . La mayor parte de los compañeros no le conceden la trascendencia demoledora que en realidad tiene, o le conceden muy poca, y es por eso, seguramente, que no se ha desarrollado y cultivado aun todo lo que debiera. Mientras tanto el teatro burgués, el teatro bastardeador de pasiones y cultivador sempiterno del prejuicio; el teatro a donde van a distraer el hastío crónico que los devora, los hijos mimados de la fortuna, a donde va a exhibirse, como a una exposición, la privilegiada de la dicha, para satisfacer sus anhelos de ostentación, de amor y de lujo; el teatro, en fin, adulador de la burguesía triunfante y sus instituciones, que pinta al obrero casi siempre como un ser inferior, grosero, ignorante y criminal, cuando no cobarde, rastrero y lacayuno, se llena en sus galerías altas por trabajadores y tiene un éxito mercantil asombroso en sus taquillas. ¡Qué sarcasmo!—prosigue con aire melancólico mi compañero.—Parece que la cobarde admiración por lo fastuoso y carnavalesco, la afición a la farsa y al brillo oropelesco, la sonrisa arlequinesca del esclavo fueran cualidades inherentes a la condición de hombre! . . . ¿Por qué las mejores obras de los grandes dramaturgos, las obras sociales y de tesis, aquellas de realidad sincera y palpitante no se ponen en escena? ¿Por qué la verdad, la realidad, dura o blanda, de la vida y de la sociedad actual no se lleva al proscenio? ¿Por qué en él no se describe la miserable vida de sufrimientos, que penosamente arrastran miles de desgraciados productores al lado de otros, incapaces de producir nada útil, que pasan la mitad de la vida comiendo y la otra mitad haciendo la digestión? El industrial, explotador implacable y soez; el comerciante, ladrón y adulterador de productos; el periodista, rastrero, chantagista y pedante; el arrastrasables, héroe de oficio, vanidoso y necio; el médico, traficante en carne humana; el empeñista y prestamista, cultivadores de la regla de interés del tanto por ciento, despreciables aves de rapiña; el político patriotero, embaucador ambicioso; el parásito zascandil, vicioso, degenerado e inútil; el guardia municipal, rural o civil, asesino con los indefensos y humilde y servil con los poderosos, perro de oficio; el abogado embrollador, tríquiñuelista y bandido, y tantos otros engendros malditos que la sociedad actual produce ¿por qué no han de salir a escena? ¡He ahí la labor a realizar de nuestro teatro social! El conocimiento real y preciso de las injusticias sociales, que las multitudes volubles y semianalfabetas no han sabido ni han podido adquirir en folletos, periódicos, libros y conferencias, hay que mostrárselas de una manera objetiva y emotiva en el escenario y en el lienzo cinematográfico; medios, los más prácticos de cultura revolucionaria.

Tuve que interrurmpir al compañero, pues pronto se haría tarde para ir a Pogolotti.

—Sabes lo que me parece?—le dije.

—¿Qué?

—Pues, que con tus discursos no vamos a llegar ni a los postres.

—Creí ibas a decir otra cosa.

—¿Te parece poco? Tanto apuro que traias y luego . . .

—¡Andando!—dice.

Y echamos a andar calle abajo, a tomar una de esas carretillas eléctricas, vulgo tranvías, que nos condujera allá.

Y fuimos; era de noche; llegamos a Pogolotti y tomamos por una calle ancha, empedrada como una carretera, cuya blancura estaba todo dibujada de manchas negras con figuras multiformes y caprichosas que la sombra de los árboles combinaba con la claridad lunar.

Mi compañero caminaba pensativo mirando al suelo, yo me iba fijando en las largas ringleras de casas enanas, iguales, parejas, rítmicas, monótonas que desfilaban a mi lado, en cuyos portales de columnas de madera que sostenían el techo como una visera, un enjambre de barrigones jugaban, reían, chillaban y lloraban que era un contento. Es el llamado barrio *Redención.*

Llegamos al teatro; un caserón de madera al final de la calle, cuidadosa-

---

—Te¡lo afirmo porque lo he visto.

Hubo un silencio.

Stefánoff se quedó un momento pensativo.

Lentamente sacó un cigarrillo, lo encendió, aspiró dos bocanadas de humo, y dijo con un tono enigmático que le era muy particular:

—Mañana por la noche iremos a cenar en el mejor *restaurant* de Salónica, y nuestra caja común contará con unos cuantos billetes de banco y varias joyas de valor.

—¿Qué pretendes hacer?—pregunté, intrigado.

—Perdona, *brat*, que en esta ocasión guarde mi secreto.

—Pero, es una temeridad, Stefánoff, —exclamó nuestro compañero.—Sin duda el espía te tiende un lazo.

—¿Queréis hacerme un favor inmenso, que yo os agradeceré infinito?—dijo el búlgaro con un tono resuelto que no admitía réplica.—No insistáis más sobre este asunto, cambiemos si queréis la

en mi tarea, dándome algunas indicaciones necesarias a la buena marcha de la agitación. Mientras tanto, los grupos de acción trabajaban en la sombra.

A la mañana del día siguiente en que se nos participó la llegada de Rafáeff, y en el momento en que me disponía a abandonar el Centro Obrero después de haber cambiado impresiones sobre la marcha de la huelga, me encontré con el compañero que había venido a casa la noche antes.

—¿En dónde está Stefánoff?—me preguntó, inquieto.

—No sé. Esta mañana, cuando salí de casa, todavía dormía. Supongo que no se habrá levantado.

—Vamos a cerciorarnos. Hay que evitar a todo trance que acuda a la cita de Rafáeff.

—Ciertamente,—aprobé yo,—pero es imposible disuadirle. Conoces como yo su carácter y creo inútil toda tentativa.

—Yo fuí un estúpido,—exclamó mi amigo,—al comunicarle anoche la llegada de Rafáeff y la cita.

inevitable revolución que se aproximaba a paso de gigante, no cesaba en sus represalias, dando amplios poderes a la policía para ejercer toda clase de brutalidades, actos de barbarismo y arbitrariedades sin fin.

Entre los diversos gremios en huelga, uno sobre todo, se distinguió por la unidad de acción: el gremio de tipógrafos israelitas. Los judíos, pasivos y neutros hasta entonces, se lanzaron a la pelea con un entusiasmo increíble, digno del mayor encomio. Los periódicos cesaron de aparecer, salvo dos pequeños diarios, uno turco y el otro griego, confeccionados por cuatro infelices tipógrafos *de afición.* Aprovechando las circunstancias favorables que me permitían aproximarme a los tipógrafos judíos, puesto que conocía el oficio y hablaba el español casi como ellos—un español de defectuosa pronunciación, desnaturalizado además por la mezcla de términos turcos e italianos—me dispuse a encauzar aquella huelga por el sendero revolucionario. Stefánoff me estimulaba

conversación, y, sobre todo, no digáis una palabra a nadie.

Ante la resolución de Stefánoff, callamos.

Sin embargo, adivinábamos el proyecto del búlgaro y, a pesar de estar convencidos de la firmeza de carácter de nuestro amigo, de su excelente táctica en los asuntos peligrosos y de su indiscutible valor, temíamos por su libertad, máxime en aquellos momentos en que la policía multiplicaba sus trabajos para descubrir la poderosa conspiración.

Stefánoff reanudó la conversación hablando sobre la reciente evasión de un compañero que se hallaba preso en la cárcel de Sofía.

Eran las once de la noche cuando Stefánoff manifestó deseos de meterse en la cama. El compañero que nos había traído la noticia de la llegada de Rafáeff nos dió las buenas noches y salió.

—¿No te acuestas?—me preguntó el búlgaro.

mente pintado, con un jardinillo al frente, al que rodeaba usa verja de hierro; todo nuevo, limpio, iluminado y sencillo, que producía una agradable impresión de simpatía.

Entramos, por dentro es un salón grande, cuadrangular, al fondo el proscenio bastante ancho, con un telón todo pintarrajeado de colorines con un grupo de ninfas en el centro, cuyo autor tuvo seguramente mejor voluntad que arte; en el centro del salón, un batallón de sillas formaban un cuadro rodeado de una baranda de madera, a los lados varios palcos y frente al escenario un reducido lugar para los asientos de tertulia o paraíso encaramada en un piso no muy alto.

Estaba ya casi lleno de público, entre el que se destacaba el elemento femenino como en un campo verde las blancas margaritas; jóvenes, alegres, sencillas, en cuyas pupilas traslucía un mundo nuevo de amor y de paz y particularmente en las fúlgidas y dulces miradas de las compañeritas, todo un universo de misterio, toda una eternidad de esperanzas de infinita nostalgia . . .

Mi fantasía calenturienta echóse entonces a volar por las ignotas regiones del ideal y del ensueño, ídeal de fraternidad y justicia, infantil ensueño de amor, de risas y de besos; abstracciones sentimentales ajenas a toda humana posibilidad, por su origen y esencialidad irreales.

Un codazo de mi compañero me saca de aquel ensimismamiento. Todas las miradas convergen al escenario, acaba de levantarse el telón y principia la representación.

Tarea difícil la de reseñar una obra, máxime cuando no se ha visto más que una vez ni se ha leído el libreto. No era ese tampoco mi objeto y si lo hiciera haría interminable este trabajo.

Solo en síntesis podré hablar de mis impresiones.

Un aire de impaciente anhelo flotaba en el ambiente, y las palabras de los artistas que interpretaban la obra, sonaban en medio del silencio de la sala como murmullos de rezo unas veces y como estruendo de barricadas otras. Al poco rato de aparecer el protagonista, la palabra «anarquía», como una vibrante clarinada auroral sonó en el aire con más intensidad, al parecer, que las otras, produciendo una rara impresión como de crispación de puños. Y así durante toda la obra; la palabra cálida y convincente, los argumentos de aplastante lógica que el héroe, *El Loco* exponía, enardecido en sus discusiones con los demás personajes, en defensa de sus ideas anarquistas y contra la sociedad actual, eran acogidos por el público con extraño recojimiento lleno de ansiedad y simpatía; cuyo recogimiento, cuando en la escena final, traicionado el héroe y ya en poder de los genízaros, es libertado por la acción revolucionaria del pueblo, estalla en una frenética y prolongada ovación, como si con aquel estruendo quisieran ahogar las ansias redentoras que el desenlace de la obra había hecho palpitar en todos los pechos.

Terminado el drama y ya en la calle, desde donde se oía aún el rumor de los aplausos, abordé a mi camarada, un tanto cariacontecido a la sazón.

—¿Qué tal? Una buena velada de propaganda ¿eh? Ya adivino lo primero que vas a objetar, el mal efecto de aquella invocación que el protagonista hace al dios de los buenos o de los humildes ¿no?

—Precisamente, esa mistificación de la energía moral del protagonista desvirtúa el espíritu revolucionario de la obra; pues, más que invocación de un apóstol dispuesto a afrontar la muerte vendiendo cara la vida, parece el lamento de un vencido que acepta resignado el sacrificio; lo que es inadmisible en un tipo anarquista como Anselmo *El Loco*.

—Me parece que exageras; esa invocación no es más que un recurso literario y efectista del que el novel autor echó mano improvisadamente, y eso lo hizo por carecer, tal vez, el mismo, de un ambiente libertario que le hiciera sentir toda la vacuidad de ese recurso; pero no debemos impacientarnos por eso, pues es casi seguro que subsane ese defecto, como algunos otros que en sucesivas representaciones irá observando. Mientras tanto, no se le puede negar la propaganda francamente anarquista que realiza.

—Bueno va, ya vienes tu con paliativos. Ya sabemos que a falta de pan, buenos son adoquines, según dicen los imbéciles, pero yo no los puedo mascar y solamente de proyectiles pueden servirme. Admito todas esas circunstancias cuyo móvil principal es alentar la labor iniciada y hacer que los trabajadores le presten el apoyo y calor necesarios; pero eso no obsta, para qae la obra no pase de ser un magnífico ensayo de drama social, cuyo mérito principal son las controversias que sostieue Anselmo, *El Loco*, en las que hace derroche de argumentación doctrinal y combativa, con la que realiza una propaganda admirable; más los otros personajes son, a mi juicio, un tanto difusos, parecen seres accesorios que sirven de pretexto para que el héroe perore; careciendo así de vida, de intensidad dramática.

—Tu olvidas los medios y el ambiente de que se carece y sin los cuales una obra de complicada psicología, a lo Ibsen, y original argumento, como deseas, sería incomprensible para este público no acostumbrado al teatro de ideas y tendría que fracasar necesariamente.

—Siempre lo mismo;—insistía—eso podrá justificar, hasta cierto punto, la simplicidad del argumento o la trama, pero no la carencia de perfiles psicológicos. Yo deseo y aspiro a que el teatro sea una cátedra de sociología, al mismo tiempo que un baluarte de combate. El teatro social debe ser la antítesis del teatro burgués. Este halaga las bajas pasiones, las aberraciones prejuiciosas, sentimentales y sexuales. Aquel, por el contrario, debe preparar al pueblo de una manera objetiva y hasta emotiva, encausando sus pasiones y ensanchando su mentalidad, hasta que sea capaz de sentir los goces exquisitos de las cruentas venganzas redentoras, hasta que el grito vindicador de ¡Anarquía! repercuta en su pecho con rugidos de fiera y estruendo de dinamita . . .

—Muy bien, *señor Ibsen-Angiolillado;* ya nos veremos las caras mañana; ahora es muy tarde y cada mochuelo a su olivo. ¡Salud!

—¡Salud! *señor Adormidera.*

—¡Salud! . . .

MARCELINO GALÁN.

De Tacajó

Compañero Domingo Mir.

Salud.

Adjunto os remito la recolecta hecha entre los buenos compañeros:

Agapito Pérez, 0.50; Antonio Rodríguez, 0.50; Feliciano Fernández, 0.50; Saturnino Moreno, 0.15; Benjamín Núñez, 0.25; José Barrero, 0.25; Juan Carreras, 0.25; Tomás Fernández, 0.50; Estanislao Cancelo, 0.50; Juan García, 0.25; Germán Acosta, 0.50; Lorenzo Calvo, 0.25; Domingo Alvarez, 0.25; Abraham Prendero, 0.25; Manuel Cruz, 0.25; Estanislao Ruiz, 0.50; Servando García, 0.25; Segundo Domínguez, 0.25; Ramón Pavón, 0.25; Sergio Fernández, 0.25; Antonio López, 0.25; José García, 0.25; Baltasar Fernández, 0.45.—Total: $7.60.

DISTRIBUCIÓN:

«El Dependiente», $1.00; ¡TIERRA!, $6.60.

Tuyo y de la causa,

ANTONIO RODRIGUEZ.

Tacajó, Junio 21 de 1914.

De Ray, Ariz.

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Adjunto os remito la recolecta hecha por los compañeros de ésta:

Juan Navarro, 0.50; Antonio Carrión, 0.50; José Fernández, 0.50; Juan Padilla, 0.25; Antonio Ridao, 0.25; Antonio Molina, 0.50; Jesús Hermida, 0.50; Manuel Gutiérrez, $1.05; Francisco Galera, $1.00; Francisco Villamar, $1.00; Juan Mateo, $1.00.—Total: $7.05.

DISTRIBUCIÓN

Para ¡TIERRA!, $2.25; Para «Tierra y Libertad» $2.00; Para publicaciones de la Escuela Moderna, para que nos mande 15 cuadernos de la Gran Revolución, $1.50; Para «Pluma Roja», $1.00; éste último lo mandamos directamente.

Vuestro y de la causa, por el Grupo «Los Internacionales»,

JUAN MATEO.

Ray, Ariz. (U. S. A.) Junio 25 de 1914.

Nota.—Toda la correspondencia de este grupo dirigida a nombre de Francisco Munuera, en lo sucesivo lo harán a nombre de Juan Mateo.

De Boston Mass.

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Adjunto os envíamos la lista de donantes con sus cantidades, para beneficio de prensa y presos por cuestiones sociales, colectados por este Grupo:

Manuel Pino, 0.50; Antonio Rodríguez, 0.50; José Vázquez, 0.24; Frank González, $1.00; Ramón Pérez, 0.25; Manuel Roy, 0.25; José Varela, 0.25; Félix Calzada, 0.25; Ramón Couceiro, $5.00; J. J. Siso, $5.00; Claudio Lorenzo, $1.10; Pedro Cernada, 0.75; A. B. González, 0.50; José Varela, 0.25; Antonio B. Ojen, 0.50; N. Fachal, $1.00; M. Rey, 0.25; Juan Blanco, 0.25; Un donativo, 0.25; Juan Blanco, 0.25; F. Travieso, 0.50; Manuel Santos, 0.25; Juan Santos, 0.50; F. Vidal, 0.50; P. Novo, 0.50; H. Gutiérrez, 0.25; R. Couceiro, $1.00; J. J. Siso, $1.00; Jhon Bluett, 0.25; Antonio Bastos, $1.00; J. N. F. Neira, 0.75; Constantino García, 0.50; José F. Nogaredo, 0.50; Félix Calzada, 0.25; Antonio Blanco, 0.50; Froilán Castro, 0.50; M. J. López, $1.00; V. Soler, 0.25; Laguardia, 0.25; M. Galán, 0.50; Fermin Fernández, $1.00; En una reunión del Grupo, $2.00; Polinario Fernández, $1.00; Ceferino Martínez, $1.00; Juan Blanco, 0.50; Antonio B. Ojen, 0.50; José Varela, 0.50; Félix Calzada, 0.25; J. Santos, $1.00; J. Calvino, 0.50; Manuel F. Otero, 0.25; Andurria, 0.25; Manuel Tenreiro, 0.25.—Total recolectado: $38.09 moneda americada.

DISTRIBUCIÓN

«Tierra y Libertad», $4.00; ¡TIERRA!, $4.00; «La Protesta» de Buenos Aires, $3.00; «Fuerza Consciente», $2.00; «Cultura Obrera» de New York, $2.00; «Regeneración, $2.00; «Salud y Fuerza», $3.00; «Pluma Roja», $3.00; Para presos por cuestiones Sociales en España, $4.00; Para los presos de Texas-Rangel-Cline, $4.09; «La Unión Marítima» de Gijón (España), $2.00; «Infancia de Montevideo, $2.00; «El Obrero Industrial», $1.00; «Fiat Lux», $2.00.—Total: $38.09.

GRUPO «FRATERNIDAD».

P. O. Box 43 (Hanover St. Sta.) Boston, Mass.

Nota.—El total de los presos de Texas y de «Fiat Lux», lo enviamos nosotros desde aquí directamente.

Clases de idiomas

En el «Instituto Naturista», Manrique 140 (antiguo), se dan clases de francés e inglés a precios convencionales.

SUSCRIPCIONES

Para cubrir el déficit de ¡TIERRA!

Suma anterior: $12.89—NORTFIELD, José Vega, 0.54; Gaspar Lorein, 0.54.—Totál: $13.97.

• • •

Para «Fuerza Consciente».—MONTREAL (CANADÁ).—Telesforo Vega, $1.20, cuya cantidad nos han remitido los compañeros del Grupo Editor de «Acción Libertaria», de Madrid.

• • •

Para el diario anarquista «La Protesta», de Buenos Aires.

Suma anterior: 0.10.—BOSTON, Grupor «Fraternidad», $3.21.–Total: $3.31.

• • •

Para «Regeneración»:

Suma anterior: $7.09.—BOSTON, Grupo «Fraternidad», $2.14.—Total: $9.23.

Buzon de "¡Tierra!"

«Salud y Fuerza», mandará una suscripción por un año, cuyo importe nos ha sido satisfecho, a José Vega, P. O. Box 12, Nortfield Vermont (U. S. A.)

—«Tierra y Libertad». El $1.00 que aparece en el número 559 para vosotros por suscripción se la mandareis a Rafael Guzmán, Cristina Alta, 48, Santiago de Cuba.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, De los puestos, 0.32: M. Beiro, 0.40: E. Díaz, 0.20: M. Suárez, 0.40: T. García, 0.20: A. H., 0.30: R. García, 0.10: R. Vega, 0.40: Barrabás, $1.00: A. Alvarez, 0.20: J. Díaz, 0.40: Santos, 0.40: G. Yañiz, 0.20: A. Solloso, 0.20: M. Ledo, 0.20: A. Marrero, 0.20: E. Delgado, 0.20: M. Mallorquín, 0.20: S. Rodriguez, 0.20: P. Carballo, 0.20: J. L. Fuentes, 0.20: S. Iglesias, 0.30: T. González, 0.20: R. Meana, 0.20: L. Vega, 0.20: A. Díaz, 0.20: J. Bua, 0.20: J. Gómez, 0.40: J. Posé, 0.20: P. Zamorano, 0.07; CALABAZAR, Remitido por Pedro Sánchez: Morales, 0.20: A. González, 0.30: Barreto, 0.20: QUIVICÁN, Alejandro Capote, 0.15: CASA BLANCA, José Vázquez, 0.50: RAY, ARIZ., Grupo «Los Internacionales», por paquetes, pago hasta el número 563. $2.75: MARATHON, FLA., Francisco Nuñez Rodriguez, por suscripción, $2.16: NORTFIELD, José Vega, $1.00: Felipe García, $1.00: Premio, 0.16: ESCLAYÁ, José Beya, por conducto de «Tierra y Libertad», número 218, 0.50: PALAMÓS, Ricardo Márquez, id., id., id., pago hasta el número 552, $1.60: BOSTON, Grupo «Fraternidad», por paquetes, pago hasta el número 547, $4.28: GUANABACOA, Antonio Martinez, $1.00: Juan Aller, 0.20: TACAJÓ, Antonio Rodriguez, de varios, $7.06: PIEDRECITAS, Marcial Pérez, 0.50: V. Martín, 0.50: Antonio Rodriguez, 0.50: José García, 0.50: Manuel F. García, remitente, $1.00: Total, $3.00 m. a., de los que entregamos $1.00 a «F. L.», quedando para ¡TIERRA!, $2.14: LOS ANGELES, CAL., Centro de Estudios Racionales, $1.10: COLMECAN, TEX., Cecilio Garza, 0.55: CAMAGUEY, Mannel Ares, de varios, $2.00.—TOTAL: $36.94.

GASTOS

Déficit del número 560, $230.13; Descuento al cobrador del 25 por 100 de $7.35, $1.82; Franqueo extranjero, $1.30; Id. Estados Unidos, $0.36; Id. ciudad, $0.20; Id. correspondencia, $0.78; Conducción papel correo, $0.40; Impresión del número 560, (3,500 ejemplares), $37.05; Administración y Redacción, $9.00; Alquiler y alumbrado, mes de Julio, $21.75.—TOTAL: $302.79.

RESUMEN

Ingresos	$ 36.94
Egresos	302.79
Déficit para el número 561 . .	$ 265.85

Importante

Repetidas veces hemos indicado desde estas columnas, la necesidad de que nuestros paqueteros y suscriptores se pongan al corriente con esta Administración.

Veremos si el silencio da mejores resultados, ya que es inútil exponer razones.

—Todavía no. Deseo escribir varias cartas.

—¡Buenas noches!

Y se acostó.

Yo empecé a trabajar tranquilamente, vuelto de espaldas a Stefánoff. Al cabo de una hora, el crujido de los muelles de la cama me hizo volver la cabeza y ví al búlgaro que se levantaba.

—¿No puedes dormir?—le pregunté.

—No es cosa fácil. Además, he pensado que debo escribir cuatro letras, y cuanto más pronto lo haga será mejor.

Se acercó a la mesa, tomó una pluma y escribió.

Cuando hubo terminado su carta, la encerró en un sobre, escribió la dirección en búlgaro y me dijo:

—Como es muy probable que te levantes antes que yo, te ruego vayas inmediatamente a buscar al compañero X . . . cuyas señas ves aquí, y le entregues esta carta. Tú no eres conocido en su casa y eso es una gran ventaja. En esta carta le recomiendo mucho el asunto de la última remesa de botes me-

tálicos que deben estar ya terminados. Si yo no pudiera ir, tú puedes acompañarle. Ya sabes en dónde es, puesto que estuvimos juntos el otro día.

—Sí.

—Inútil decirte que se trata de un asunto harto delicado.

Acto seguido, se acostó de nuevo . . .

XIV

Las pequeñas huelgas preliminares de diversos oficios, especie de movimientos nerviosos que preceden casi siempre a las grandes agitaciones populares, habían estallado en Salónica, y los más activos propagandistas revolucionarios se multiplicaban en sus trabajos organizando reuniones públicas y semiprivadas, pues aun cuando existía un Centro Obrero de carácter privado, para las organizaciones sindicales, la policía lograba penetrar en el Centro muy a menudo y hasta operar allí mismo cualquier detención. El gobierno otomano, empujado por el miedo ante la

—Lo hecho, está hecho,—dije.

Y nos encaminamos hacia casa.

Al ir a desembocar en la calle en que habitábamos, vimos a Stefánoff que se alejaba con dirección al *restaurant* griego. Sin duda iba a comer, sólo, para que nadie le estorbara.

Mi compañero y yo le seguimos de cerca.

Al cabo de un momento de marcha, Stefánoff se detuvo y penetró en el restaurant.

Nosotros continuamos andando con dirección al muelle.

—¿Qué vamos a hacer?—preguntó mi compañero.—Porque yo no veo la utilidad de seguir a nuestro amigo para después dejarle acudir libremente a la cita. Hay que pensar algo, hay que hacer algo . . .

Y nos quedamos perplejos, absortos por la dificultad que existía de poder llegar a impedir aquella emboscada, pensando en el inminente peligro que amenazaba no solamente a Stefánoff, sino a todo el grupo de compañeros conocidos.

solidario de los compañeros que afirmaron su culpabilidad, hasta prueba de lo contrario.

Stefánoff no perdió su sangre fría.

—¿A qué ha venido?—preguntó.

—A verte a tí. Dice que quiere hablarte sobre un asunto muy delicado que te interesa en extremo.

—¿Sabe mi casa?

—No.

—¿Te ha preguntado en dónde habito?

—No. Me ha encargado te dijera que mañana, sin falta, a las tres de la tarde, vayas a verle al hotel del Puerto, *pero tú sólo*.

—¡Esto es muy extraño!—dije yo.

—¡Y tan extraño!—asintió el búlgaro.

—Te prevengo que ha venido hecho un *gentleman*, muy elegantemente vestido, los dedos llenos de sortijas con brillantes, un reloj de oro, y la cartera repleta de billetes, continuó nuestro compañero.

—¿De veras?—preguntó Stefánoff, sonriendo maliciosamente.